

El monográfico del Mercado Laboral

Junio 2019

La formación continua es un elemento clave en los sectores de mayor valor añadido

6/10 trabajadores que continúan formándose durante su vida laboral tienen estudios superiores. En conjunto, el 15,4% de la población española en edad de trabajar realiza cursos formativos, siguiendo las recomendaciones de la CE. El tipo de contrato y las características sociodemográficas del trabajador influyen en su formación, así como el sector de actividad y el tamaño de la empresa.

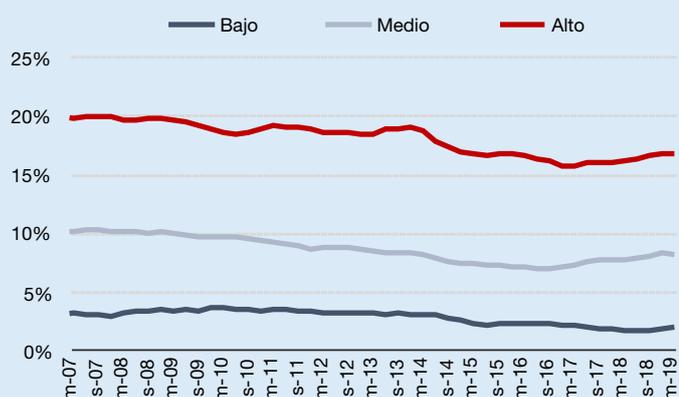
6/10 trabajadores que continúan formándose durante su vida laboral tienen estudios superiores...

Durante las últimas dos décadas, España ha visto como su población ocupada mejoraba de manera imparable su nivel de formación. Así, durante el 1T19, los ocupados españoles con estudios superiores representaron el 43,6% del total de ocupados, récord histórico. Si bien esta clase de trabajadores no constituye el grueso de ocupados (el 53% de los ocupados tienen un nivel de formación medio), sí son el principal colectivo que realiza cursos de formación. Seis de cada diez trabajadores que continúan formándose durante su vida laboral tienen estudios superiores. A la inversa, solo el 1% de los ocupados que realizan cursos tienen un nivel de formación bajo, cuando este colectivo representa el 6% de los ocupados. Este hecho pone de manifiesto que la probabilidad que tiene un trabajador de seguir formándose durante su carrera está en gran medida determinada por su nivel de estudios completado previamente.

...y un 15,4% de la población española adulta realiza cursos de formación.

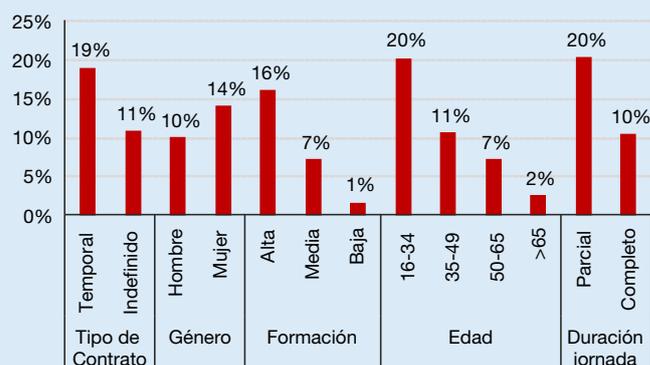
De forma general, durante el 1T19, el 15,4% de la población española adulta estaba inscrita en cursos de formación, dato que sitúa a España en una buena posición a efectos de la recomendación de la Comisión Europea para el cumplimiento de otros objetivos de Europa 2020. La Comisión Europea establece como valor de referencia en el ámbito de la educación y la formación que un mínimo del 15% de la población adulta esté participando en actividades de formación con el fin de enfrentar el futuro laboral. Es por ello que se pretende impulsar la formación continua en los países miembros con el fin de que los trabajadores tengan un desarrollo profesional adecuado para seguir siendo competitivos, en un mercado de trabajo sujeto a profundos cambios.

Ocupados que cursan estudios (reglados o no) por nivel de formación (% total ocupados, promedio anual)



Fuente: INE

Porcentaje de ocupados que realizan cursos (reglados o no) según diferentes determinantes (% total, 1T19)



Fuente: INE

El tipo de contrato y las características sociodemográficas del trabajador influyen en su formación...

Además del nivel de estudios previos, existen numerosos factores que influyen en la probabilidad que tiene un trabajador de seguir formándose durante su vida laboral. La duración del contrato de trabajo y de la jornada laboral juegan un papel relevante en este asunto. El 19% de los trabajadores con un contrato temporal se forma, cuando solo lo hacen el 11% de los trabajadores con un contrato indefinido. Asimismo, uno de cada cinco trabajadores a tiempo parcial realiza cursos de formación cuando solo lo hace uno de cada diez a tiempo completo.

Las características sociodemográficas de los ocupados también influyen en la probabilidad de formarse. Así, el 14% de las mujeres cursa estudios de formación cuando solo lo hace el 10% de los hombres. Asimismo, la probabilidad de formarse decrece con la edad: 1/5 de los ocupados menores de 34 años realiza cursos de formación, cuando solo lo hace 1/50 de los ocupados mayores de 65 años. Este último dato requiere una atención especial debido al proceso de envejecimiento de la población. En esta línea, el último Informe Anual del Banco de España (2018) alertaba de que las habilidades tecnológicas están menos presentes en los trabajadores de más edad, lo que puede repercutir negativamente en los niveles de productividad y competitividad a medio y largo plazo.

...así como el sector de actividad...

Una gran parte de la formación continua se da en la empresa, y en muchas ocasiones es la propia empresa la que imparte o promueve que sus trabajadores sigan formándose. En este sentido, las características de la empresa también influyen en la probabilidad de que esta detecte una necesidad de formación y, por tanto, decida impartir un curso para responder a dichas necesidades. El sector de actividad juega un papel clave en este asunto. Así, en 2017, casi una de cada dos empresas (46%) del sector de las TIC y las Finanzas detectaron necesidades formativas entre sus empleados, seguidas del sector de Actividades Profesionales (41,4%) y de la Industria (36,8%).

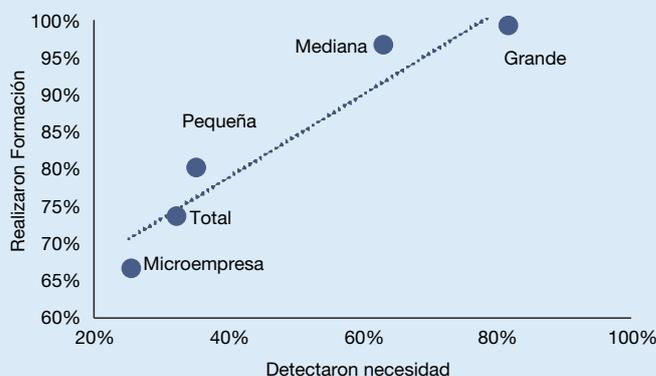
Además, es en estos sectores en donde más han aumentado las necesidades formativas en los últimos cinco años: +11 puntos en el sector TIC y Finanzas, + 8 puntos en Actividades Administrativas y + 5 puntos en Industria. Esto pone de manifiesto que las necesidades formativas de los trabajadores son cada vez más relevantes en los sectores más productivos, de mayor valor añadido y que emplean a trabajadores más cualificados. El proceso de transformación digital y la globalización de los mercados influyen en el aumento de las necesidades en materia de herramientas informáticas o de idiomas. A la inversa, en los sectores menos expuestos a estos procesos (Hostelería, y Transporte) es en donde menos se detectan y menos crecen las necesidades formativas.

Porcentaje de empresas que detecta necesidades de formación (% total de cada sector), 2013-2017



Fuente: Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social

Detección de necesidades formativas e impartición de formación a los empleados por tamaño de la empresa (% total), 2017



Fuente: Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social

...y el tamaño de la empresa.

Adicionalmente, el tamaño de la empresa también juega un papel relevante en el ámbito de la formación laboral continua. Así, existe una correlación positiva entre el tamaño de la empresa y la probabilidad de que esta detecte necesidades formativas y realice cursos de formación para sus trabajadores. En 2017, el 83% de las empresas grandes (más de 250 trabajadores) detectaron necesidades formativas entre sus trabajadores, cuando solo lo hizo el 25% de las microempresas (menos de 10 trabajadores). Esto parece indicar que las empresas grandes tienen establecidos mecanismos de gestión empresarial que detectan más fácilmente las necesidades formativas entre sus empleados así como mayor acceso a financiación de la formación que las empresas de menor tamaño y por tanto menor capital disponible.

Sin embargo, es importante resaltar que el porcentaje de empresas que imparte formación es superior al de empresas que detecta necesidades, con independencia del tamaño de la organización. Esto pone de manifiesto que las empresas imparten formación a sus trabajadores de manera sistemática, en muchas ocasiones sin la detección de una necesidad formativa concreta.

Las CC.AA. que emplean a más trabajadores cualificados también detectan mayores necesidades formativas.

Los resultados a nivel autonómico muestran la existencia de una correlación entre el nivel formativo de los ocupados de una determinada comunidad, y la detección de necesidades de formación en las empresas de dicha comunidad. Así, el País Vasco es la región con mayor número de ocupados con estudios superiores (56%) y donde más empresas detectaron necesidades formativas (41%). Esta relación está estrechamente vinculada con la estructura productiva de cada región. En efecto, aquellas regiones que emplean a trabajadores más cualificados en sectores de mayor valor añadido (País Vasco, Madrid, Navarra, Cataluña), son también las regiones cuyas empresas detectan más necesidades formativas. A la inversa, las regiones con una estructura productiva más orientada hacia actividades de menor valor añadido (Extremadura, Baleares, Castilla La-Mancha) emplean a trabajadores menos cualificados, y las empresas detectan menos necesidades formativas de los mismos.

